

## Erwin Baur

(1875-1933)

POR ARTURO BURKART

El 2 de diciembre de 1933 falleció en Alemania el Profesor doctor ERWIN BAUR, director del «Kaiser Wilhelm Institut für Züchtungsfor-



schunge in Müncheberg, a la edad de 58 años. Su muerte prematura ha sido muy lamentada, pues queda acéfalo el mayor instituto fitotécnico de Alemania y desaparece un hombre de ciencia de sobresalientes cualidades de investigador y propulsor, cuyas actividades le han hecho acree-

dor a la simpatía general. El extinto estaba especialmente vinculado con la agronomía argentina por su viaje a nuestro país, realizado en el año 1930, en el cual tuvo ocasión de pronunciar varias conferencias y clases en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, que le había invitado y le confirió el título de profesor honorario (1).

BAUR había nacido en 1875 en el estado alemán de Baden. Se graduó de médico en 1900, y como tal visitó Buenos Aires ese mismo año. Su afición por las ciencias puras determinó pronto su reingreso a la vida universitaria. Completó sus estudios botánicos e intensificó su especialización en la biología de los Líquenes, a los cuales dedicó importantes publicaciones en los años 1898 hasta 1904. El estudio de la herencia, que había tomado gran incremento desde 1900, atrajo súbitamente su atención. Con gran acierto eligió una planta de adorno, el conejito (*Antirrhinum majus*) como objeto de experimentación genética, sin sospechar tal vez, que dedicaría 30 años de investigación a este modesto vegetal. Su clara inteligencia y gran dedicación le colocaron pronto en primera fila entre los hombres de ciencia y en 1911 fué como uno de los representantes más prominentes de Alemania al cuarto congreso internacional de genética en París.

Se le deben varios descubrimientos genéticos fundamentales: el esclarecimiento de la naturaleza de los híbridos de injerto y de las quimeras, por sus experimentos con *Pelargonium*; el hallazgo de los primeros casos de alelomorfos múltiples (en *Aquilegia*, 1911) y de herencia ligada al sexo en plantas (*Melandrium*, 1912). Sus trabajos sobre *Antirrhinum* condujeron a un análisis genético casi completo de las variedades de cultivo y su interpretación como mutaciones mantenidas por el hombre. BAUR fué además un excelente profesor; su tratado de genética, aparecido en numerosas ediciones desde 1911, es uno de los mejores para botánicos y fitotécnicos.

La carrera de BAUR ha sido rica en distinciones y honores merecidos. Profesor en la Universidad de Berlín, dirigió desde 1921 hasta 1928 el Instituto de genética de la Escuela superior de agronomía de Berlín-Dahlem. Allí probablemente, y en la propiedad rural «Brigittenhof», que él administraba personalmente, se desarrolló su afición por la agricultura y es lógico que haya deseado poner al servicio de ella su caudal de conocimientos genéticos. En 1928 sus afanes tuvieron éxito, pues logró crear un gran instituto fitotécnico en Müncheberg, cerca de Berlín, cuyo director fué hasta su muerte. Muy grande es la obra allí emprendida. La formación de razas mejoradas de cereales, de frutales, vides, hortalizas y forrajes, fué iniciada en gran escala, a la vez que continuaba la investigación pura, especialmente en el terreno de la producción artificial de mutaciones y de la topografía de los cromosomas de los cereales. La selección de *Lupinus luteus* y *L. angustifolius*, realizada bajo su dirección por R. von SENGBUSCH, culminó en la obtención de líneas «dulces», exentas de alcaloides. Este es probablemente el mayor éxito práctico de BAUR.

Varias revistas científicas, como *Zeitschrift für induktive Abstammungs- und Vererbungslehre*, *Zeitschrift für Züchtung*, *Der Züchter* y obras como

(1) Véase la amplia información respectiva con datos bio-bibliográficos sobre BAUR, en F. P. MAROTTA, *La Obra del Decanato*, Buenos Aires, tomo II, págs. 177-217.

*Bibliotheca Genetica, Handbuch der Vererbungswissenschaft*, eran dirigidas por él o son debidas a su iniciativa. En la última de las obras citadas apareció, pocos meses antes de su fallecimiento, su admirable contribución: *Consecuencias de la genética para la fitotecnia*, que resume las ideas que abrigaba sobre su tópico favorito.

Sus numerosos viajes tuvieron siempre objetos científicos. Visitó Rusia y Asia menor; exploró España respecto de *Antirrhinum* y en 1930 organizó una expedición a los Andes argentino-boliviano-peruanos para coleccionar las plantas cultivadas por los indígenas, especialmente razas de papas, cuya importancia para la fitotecnia moderna había reconocido.

Con un tratado de genética y eugenesia, escrito en colaboración con E. FISCHER y F. LENZ, ha favorecido grandemente el desarrollo de la genética humana en su patria y es indudable que ha tenido decisiva influencia en la actual legislación eugenésica alemana (1).

La facultad de encarar vastos problemas en forma eficaz, ha sido la causa de muchos éxitos de BAUR, cuya obra perdurará y seguirá dando frutos por mucho tiempo.

(1) Véase P. POPENOC en *Journal of heredity* 25 (7): 257, 1934.